

CENTRO “AKWABA”- HOGAR DE ACOGIDA DE NIÑOS DE LA CALLE DE ABIDJÁN (COSTA DE MAFIL)

Por medio del Hogar de Acogida Akwaba se quiere dar respuesta a las urgentes necesidades materiales y educativas de un grupo de niños y niñas en situación o en riesgo de exclusión social de Abidján.

Uno de los objetivos del proyecto es el apoyo de este “hogar” en el que niños que han sido recogidos de las calles de Abidján comienzan un proceso de desarrollo integral. “Akwaba” en la lengua local, el baoulé, quiere decir “bienvenido”.

Actualmente, son un total de 123 los niños y niñas (50 niñas y 73 niños provenientes de la calle), en grave situación familiar, los que se aprovechan de una escucha activa y elaboran con los/as educadores/as su proyecto de vida.



Objetivo general del proyecto

El objetivo principal es la escolarización de estos niños y que vuelvan con su familia.

Desde la creación del centro, en octubre de 1999, por los Hermanos de La Salle, unos 200 niños han vuelto a vivir con su familia. Esta inserción se consigue gracias al intenso trabajo de sensibilización que el personal educativo realiza con los niños y niñas y con sus familias, y a la inserción gradual que promueven mediante visitas a las familias, acompañados de los niños, los fines de semana.



Aún después de su plena inserción familiar, los niños se benefician de un seguimiento por parte de las

educadoras y educadores que se aseguran así de la permanencia de los mismos en sus familias en condiciones adecuadas.

Además desde el Hogar se realiza un trabajo comunitario: en coordinación con otras instituciones que trabajan en Abidján, se sensibiliza en torno a la necesidad de la escolarización y de la unidad familiar (no abandono de los hijos/as, su inclusión en el censo, etc.).

El equipo de educadores del Hogar Akwaba realiza salidas nocturnas para contactar directamente con los niños que se encuentran en la calle e informarles de la existencia del Hogar. A estas salidas, además de los educadores suelen acudir los niños más mayores del Hogar para que ese contacto sea mejor.

El entorno

El Hogar Akwaba se encuentra en Abidján, la capital administrativa de Costa de Marfil. Esta ciudad, la más grande de Costa de Marfil, cuenta en la

actualidad con casi 3.800.000 habitantes. La ciudad está dividida en 10 Ayuntamientos (Communes), coincidiendo con sus diferentes barrios.

El Hogar está ubicado en el barrio de Abobo. Situado en la periferia norte de Abidján, sobre una superficie aproximada de 9.000 Has., es el más populoso de Abidján con más de 1 .000.000 de habitantes. Abobo es sin duda el barrio más pobre de Abidján, en donde se han ido instalando en asentamientos irregulares la mayor parte de los inmigrantes venidos de las zonas rurales. El barrio carece de un plan de ordenamiento urbanístico y de una red de saneamiento. Es el que tiene los mayores índices de paro y pobreza de Abidján y uno de los mayores índices de natalidad, entre 130 y 200 nacimientos por día. Las carencias en seguridad, salud pública y escolarización infantil son también las más graves de Abidján.

Participación de los niños y niñas

El proyecto impulsa la participación de la población beneficiaria. Es alta la participación de los/as niños/as. Las decisiones a tomar son valoradas en conjunto por todas las personas que van a ser partícipes y beneficiadas de estas decisiones. Existe un lugar llamado *Apatam*, un gran cobertizo circular, en el que los grupos se reúnen, dialogan y toman decisiones una vez que todos y todas han comprendido las razones, han aportado algo a las mismas y las han aceptado.

Esta toma de decisiones asamblearia se realiza con todas las personas participantes del centro, es decir desde mayores a pequeños.

Los niños que conviven en el Hogar se reúnen en el *Apatam* tres veces al día para analizar los comportamientos y el desarrollo del día. Además, cuando llegan niños nuevos son los propios niños quienes les informan del funcionamiento y normas del Hogar. Lo mismo ocurre en la escuela en la que semanalmente se analiza y se aportan ideas a las normas de comportamiento y convivencia.

Inserción escolar

En función de la inserción escolar, el Centro dispone de una escuela propia que proporciona cursos a los niños y niñas en situación de retraso escolar, como consecuencia de haber previamente abandonado la escuela.

La escuela sirve para escolarizar de nuevo a los niños que han dejado la calle y viven en el Hogar. Desde el propio centro se impulsa también de forma prioritaria la escolarización y la prevención de niñas en riesgo o situación de exclusión social de las familias del barrio.



Sobre todo se trabaja con familias musulmanas porque tienden a privar a sus hijas del derecho a la educación. Gracias a la escuela vinculada al proyecto, estas niñas acceden a la educación primaria y luego se insiste a las familias para que las chicas continúen sus estudios de secundaria o formación profesional que les faciliten, más adelante, algún tipo de inserción laboral.



El curso 2009-2010, 86 niños/as frecuentaron la escuela del centro, subdividida en 5 clases de primaria. Del total, 50 alumnos vivían en el hogar, a la espera de integrarse a su familia. El resto (36) eran niñas de las familias del barrio. Se trabaja en colaboración con la escuela formal: los/as niños/as escolarizados/as en las Escuelas Formales el año pasado eran 11 (7 niños y 4 niñas).

Inserción social

El proyecto está dirigido no solo a la asistencia de los/as niños/as, sino más bien a su proceso de inserción social a largo plazo. Esta inserción se lleva a cabo de distintos modos, el principal es el de la inserción de los/as niños/as en sus familias, combinada con la reinserción a través de la educación y de la formación profesional. Este tema es de especial importancia de cara a la inserción de las niñas, con la esperanza de que se dé un cambio hacia una mayor equidad en la edad adulta, con la oportunidad de participar en la vida pública gracias a la educación recibida, y a través también del trabajo remunerado fuera del hogar.

Para los/as niños/as que no están interesados/as en la escuela formal, el centro promueve la inserción en el trabajo: El año pasado 6 chicas y 4 chicos siguieron una formación profesional práctica como aprendices en talleres de mecánica, peluquería, carpintería, costura, electricidad.

